



SANTA CRUZ DE AITZGORRI



En la cumbre de Aitzgorri, á 5.000 pies sobre el nivel del mar, existe de tiempo inmemorial una ermita en donde se venera la imagen de la Santa Cruz, representada de fotografía directa en el grabado que preside estas líneas.

En una de las visitas Pastorales que hizo á la parroquia de Cegama el Excmo. é lltmo. Sr. D. Sebastián Herreros de Espinosa de los Monteros, Obispo que fué de esta diócesis, dió la casualidad de que dicha Cruz se hallaba en la citada parroquia, á donde fué bajada con motivo de hacer una rogativa, y el señor Obispo dijo al verla que era de gran mérito, no por su valor artístico, sino por su antigüedad pues en uno de los museos del Vaticano, donde se muestran objetos antiguos, designando las fechas en que cada objeto fué construido, vió cruces parecidas, cuya data era entre el II y III siglos, por lo que nos manifestó con asombro que esta Cruz se veneraba tal vez en nuestra montaña hacia ya 1.600 ó 1.700 años.

Es de cobre, la imagen cosida á una plancha del mismo metal, y esta á una madera incorruptible, que nadie atina á qué material pertenece.

En esta ermita, poco capaz, jamás se había celebrado el Santo Sacrificio de la Misa; es verdad que desde hace ya mucho tiempo se deseaba solicitar del señor Obispo esta gracia, y le ha cabido la suerte de obtenerla al Ayuntamiento actual, pues que al efecto se dirigió hace cosa de un mes al Prelado Diocesano Excmo. é lltmo. Sr. D. Ramón Piérola, y á vuelta de correo fué autorizado el párroco que suscribe para que bendijera *servatis servandis*, se celebrara la Santa Misa y se abriera al culto público.

En Otoño, sobre todo, cuando se hace la recolección de la cosecha, es muy visitada esta ermita, y principalmente la víspera del Domingo del Rosario acude un gentío inmenso de la Barranca y Burunda de Navarra, la parte oriental de Álaba y el pueblo goyerritano de Guipúzcoa, y después de visitar la Santa Cruz bajan á Aranzazu.

Este día, pues, que el presente año ha caído en 3 de Octubre, ha sido el designado para la bendición y celebración de la Misa en la parte más alta de Guipúzcoa. El día fué lluvioso en la montaña, pero sin embargo ha asistido bastante gente de esta feligresía, algunos alabeses y no pocos de la parte de Oñate, Vergara y hasta de Azcoitia.

Se han celebrado tres misas, y de esta manera han podido turnar los romeros, porque en la ermita apenas caben sesenta personas.

Al bendecir la ermita, en la procesión que es de rúbrica, después de los tres sacerdotes y dos subdiáconos seguía el alcalde con tres regidores y el secretario del Ayuntamiento. Según se iban celebrando las misas, bajaba la gente á la cueva de San Adrián, donde se halla el puesto de miqueletes, y que dista desde Aitzgorri una hora. Allí, tanto dentro de la cueva como en la venta ó dicho puesto de miqueletes, se hicieron grandes fogatas para secar las ropas mojadas, comió cada cual lo que llevaba de antemano ó se preparó allí mismo, y habiendo cesado la lluvia á eso de las tres, por peñascales y vericuetos volvieron los romeros á sus respectivos hogares, con aquel humor tan característico de los montañeses bascos.

Diré por último que, aparte de otros mil atractivos para el viajero, existen en esa gran montaña el famoso tunel de San Adrián, la ermita del Espíritu Santo, donde se afirma con algún fundamento que hubo un convento de Templarios, la famosa cueva de la dama de

Acategui, que desde allí hace sus paseos á Amboto y Aralar y las magníficas praderas de Urbía, todo lo cual constituye uno de los más grandiosos espectáculos que la naturaleza presenta á la contemplación del hombre, para que éste adore al Creador.

ALFONSO M.^a DE ZABALA,

Párroco de Cegama.

Octubre de 1896.

SIEMPRE FE



(A D. LUIS MARÍA SANTÍAS)

Allá por las tierras en que manos españolas implantaron la Cruz y enseñaron el catecismo, después de luchar en mares lejanos, desconocidos y de continuo agitados, camina el fervoroso misionero, padeciendo burlas y golpes que desfiguran su rostro; ansioso por refrescar sus labios, ajado el hábito, desfallecido el cuerpo.... henchida su alma de fe.

Holgura, caricias de madre, clima envidiado, afecciones, pueblo nativo, todo abandonó para lograr... la muerte, pidiendo á Dios perdón y amparo para los que dejáronle en la agonía, solitario y tendido sobre un pantano.

Fe; siempre fe. Este fué el lema de España, cuando España dominaba al mundo.

El misionero, por Cristo; el soldado, por España: Religión y honra. Nos quitarán la existencia; pero moriremos religiosos y honrados. ¡Viva España! Gloria á los mártires que la defienden.

Húmera.
